GRATUITO/DOHAINIK

BLUE friendly

GAY-LGBT

MAGAZINE GAY-LGBT FRIENDLY DEL PAIS VASCO / EUSKAL HERRIKO GAY-LGBT FRIENDLY ALDIZKARIA OTOÑO / UDAZKENA 2025 Nº 97

El Chemsex

HAY LUGARES QUE FORMAN PARTE DE TI.

EL BALCÓN DE LA LOLA

LGTBIQ+ & FRIENDS • BAILÉN 11, BILBAO

EDITORIAL

Hay temas que incomodan, pero que necesitan ser contados. No por morbo ni por escándalo, sino porque el silencio, a veces, duele más que la verdad. En este número de Revista BLUE nos adentramos en una realidad que atraviesa al colectivo LGTBIQ+ desde hace años, pero de la que todavía cuesta hablar: *el chemsex*, esa práctica donde el sexo, las drogas y la búsqueda de conexión se mezclan en una experiencia tan humana como contradictoria.

El chemsex no es solo una práctica sexual, es también una forma de escapar, de conectar, de llenar vacíos. Pero detrás del deseo, muchas veces, hay soledad, ansiedad o necesidad de afecto. En nuestro artículo central, exploramos este fenómeno sin juicios ni etiquetas: cómo se vive, por qué surge y qué lo hace tan complejo.

Para comprenderlo, hablamos con quienes lo enfrentan desde la cercanía y la escucha: Bizkaisida, una entidad que acompaña desde la empatía, no desde el miedo. Asier, su portavoz, nos recuerda que la clave está en escuchar, no en señalar.

El arte también se suma a este diálogo. En el monólogo teatral El GÉ, su autor y director Emma De Martino y el actor Avelino Piedad nos invitan a mirar de frente esa realidad, transformándola en emoción y conciencia.

Este número es una invitación a romper tabúes, a hablar del placer, del dolor y de lo que callamos. Porque solo nombrando lo que duele, podemos empezar a sanarlo.

EN PORTADA

Avelino Piedad (Obra "El Gé")

SUMARIO

4 ARTÍCULO El Chemsex
6 ARTÍCULO BizkaiSIDA, hablar de Chemsex sin miedos ni juicios
10 ENTREVISTA Avelino Piedad
14 ENTREVISTA Emma Demar
18 MAPA
20 MODA En Tendencia
22 MODA Festival de San Sebastián
24 GOITIBERA
25 CARTELERA Queerbait
26 CARTELERA On Swift Horses
28 SERIEMANÍA The Ultimatum: Queer Love
30 HORÓSCOPO
31 CONSULTORIO DE NAGORE GORE
31 RELATO BREVE La I.A. me confunde...?
32 FOTOS Eventos

TODOS NUESTROS ANUNCIANTES APOYAN LA DIVERSIDAD SEXUAL Y ESTÁN EN CONTRA DE CUALQUIER ACTO DE DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO, RAZA U ORIENTACIÓN SEXUAL, CENSURANDO LOS COMPORTAMIENTOS HOMÓFOBOS ASÍ COMO LOS LGTBIQ-FÓBICOS

GURE IRAGARLE GUZTIAK ANIZTASUN SEXUALAREN ALDE DAUDE ETA, EZ DUTE GENERO, ARRAZA EDO ORIENTAZIO SEXUALAGATIK EDOZEIN DIZKRIMINAZIO EGOERARIK ONARTZEN, BAI PORTAERA HOMOFOBOAK BAI PORTAERA LGTBIQ-FOBIKOAK GAITZETSIZ

QUEDA PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL DE LOS ARTÍCULOS Y/O FOTOGRAFÍAS DE ESTA PUBLICACIÓN SIN LA DEBIDA AUTORIZACIÓN ESCRITA

Editado por: PUBLICACIONES BLUE

Síguenos en:

www.revistablue.com

Para contratar
PUBLICIDAD
aitor@revistablue.com
627 234 035

El ChemSex

POR LAS NOCHES, TAMBIÉN EN BILBAO, EXISTEN ESPACIOS DONDE HOMBRES SE REÚNEN PARA COMPARTIR ALGO MÁS QUE SEXO. EN ELLOS SE MEZCLAN SUSTANCIAS, DESEO Y UNA PROFUNDA NECESIDAD DE CONEXIÓN. A ESA PRÁCTICA SE LA CONOCE COMO CHEMSEX, UNA PALABRA QUE UNE CHEMICALS (QUÍMICOS) Y SEX (SEXO). AUNQUE SUELE ASOCIARSE A LA COMUNIDAD GAY Y BISEXUAL, NO ES EXCLUSIVA DE ELLA. EN REALIDAD, EL CHEMSEX REFLEJA DISTINTAS FORMAS DE BUSCAR PLACER, COMPAÑÍA Y ACEPTACIÓN EN UN MUNDO DONDE EL CUERPO Y LA QUÍMICA SE CONVIERTEN EN LENGUAJE.

¿Por qué se practica?

Hablar de chemsex es hablar de la necesidad de conexión, de lo que hay detrás del deseo y del placer.
Para muchos hombres, estos encuentros no son solo una búsqueda de sexo o excitación, sino de contacto, pertenencia y validación. En un mundo que todavía carga con prejuicios hacia la sexualidad gay, el chemsex aparece como un espacio donde "todo vale", donde el cuerpo se libera del juicio y las inhibiciones desaparecen.

En esos contextos, las drogas se convierten en una herramienta: no tanto para escapar, sino para atreverse a sentir sin miedo. Bajo sus efectos se borra la vergüenza, se diluyen los complejos, el cuerpo se desinhibe y lo que normalmente cuesta expresar —el deseo, la vulnerabilidad, la necesidad de afecto— parece fluir con naturalidad.

Pero lo que comienza como un impulso de libertad puede transformarse en un intento de huida.
Detrás de muchos relatos hay historias de soledad, ansiedad o dificultad para vincularse emocionalmente. Lo que en un inicio se vive como conexión puede acabar en aislamiento: encuentros sin profundidad, amaneceres sin memoria y una sensación de vacío cuando las luces se apagan.

Las aplicaciones de citas han hecho más accesible este tipo de experiencias. En minutos, una persona puede encontrar con quién reunirse en un chill, donde se comparte sexo, sustancias y una idea de comunidad.
A veces se percibe como una fiesta íntima; otras, como un intento desesperado de no sentirse solo.

En el fondo, el chemsex no nace del deseo de romper límites, sino del anhelo de sentirse parte de algo. De llenar un vacío con intensidad, de sustituir la ternura por euforia.
Tal vez esa sea su verdadera sustancia: la necesidad humana de ser vistos, tocados y comprendidos.

Las sustancias más habituales

Droga	Efectos buscados	Riesgos asociados
Metanfetamina (Tina)	Euforia, excitación, deseo prolongado	Altísima adicción, paranoia, insomnio, daño cerebral
Mefedrona (Meph)	Euforia, estimulación, empatía	Riesgo cardíaco, ansiedad, dependencia
GHB/GBL ("G" o "Chorri")	Relajación, placer, desinhibición	Sobredosis fácil, coma, paro respiratorio
Ketamina ("K")	Disociación, anestesia emocional	"Agujero K", accidentes, amnesia
Poppers	Euforia inmediata, relajación muscular	Mareos, riesgo cardíaco, pérdida de conciencia

Detrás del placer

El chemsex puede ofrecer placer, pero también deja heridas profundas. La ansiedad, la depresión o la paranoia aparecen con frecuencia, acompañadas del aislamiento social y la pérdida de rutinas. A ello se suma la dependencia química y emocional, que poco a poco sustituye el deseo por la necesidad. Detrás de muchas de estas historias se esconde una misma urgencia: ser visto, ser querido y conectar sin miedo. Porque, más allá del consumo, el chemsex revela una búsqueda humana de afecto y pertenencia.

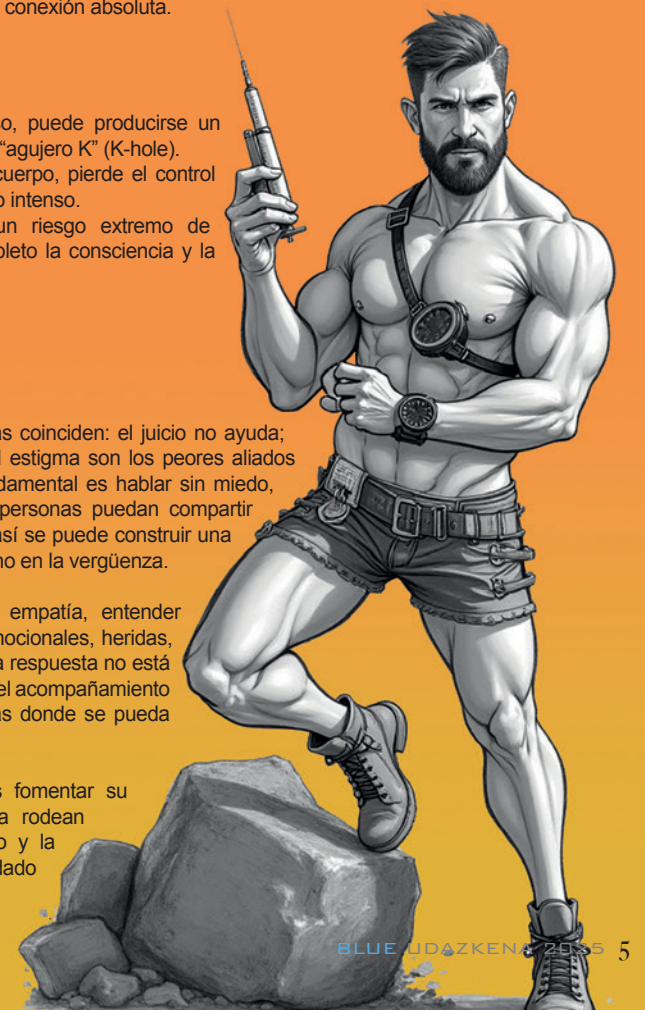
El slamming

En los últimos años se ha extendido una práctica llamada slamming o slamsex: la inyección intravenosa de drogas (como Tina o mefedrona) para intensificar los efectos y prolongar el placer.
Esta vía de consumo hace que la sustancia actúe de forma inmediata, pero multiplica los riesgos:
- Transmisión de VIH y hepatitis por agujas compartidas.
- Infecciones cutáneas y abscesos.
- Colapso de venas y daños neurológicos.
- Mayor riesgo de sobredosis y dependencia emocional.

Más allá del riesgo físico, muchos describen el slamming como una experiencia adictiva también en lo emocional, asociada a una falsa sensación de fusión y conexión absoluta.

El agujero K

Cuando se consume ketamina en exceso, puede producirse un estado de disociación total conocido como "agujero K" (K-hole).
La persona siente que se separa de su cuerpo, pierde el control motor y puede tener alucinaciones o pánico intenso.
En un contexto sexual, esto supone un riesgo extremo de vulnerabilidad, ya que se pierde por completo la consciencia y la capacidad de reacción.



Hablar sin juzgar

Médicos, psicólogos, sexólogos y activistas coinciden: el juicio no ayuda; la información sí. El silencio, la culpa y el estigma son los peores aliados a la hora de abordar el chemsex. Lo fundamental es hablar sin miedo, ofrecer espacios de escucha donde las personas puedan compartir sus experiencias sin ser señaladas. Solo así se puede construir una prevención real, basada en la confianza y no en la vergüenza.

Acompañar también significa mirar con empatía, entender que detrás del consumo hay contextos emocionales, heridas, miedos y deseos legítimos de conexión. La respuesta no está en la condena moral, sino en la educación, el acompañamiento psicológico y la creación de redes seguras donde se pueda pedir ayuda sin miedo a ser juzgado.

Hablar del chemsex con respeto no es fomentar su práctica, sino romper los tabúes que la rodean y ofrecer alternativas para vivir el deseo y la conexión desde la libertad, la salud y el cuidado mutuo.

Bizkaisida

HABLAR DE CHEMSEX SIN MIEDO NI JUICIOS

HABLAR DE CHEMSEX ES HABLAR DE PLACER, DE BÚSQUEDA, DE CONEXIÓN… PERO TAMBIÉN DE HERIDAS INVISIBLES, DE SOLEDAD Y DE UNA NECESIDAD PROFUNDA DE SER VISTOS SIN JUICIO. EN BILBAO, LA ASOCIACIÓN BIZKAISIDA LLEVA AÑOS TRABAJANDO DESDE LA ESCUCHA Y LA EMPATÍA PARA ACOMPAÑAR A QUIENES VIVEN O HAN VIVIDO ESTAS EXPERIENCIAS, SIN MORALISMOS NI ETIQUETAS.

Comprender antes que juzgar

Desde Bizkaisida explican que el chemsex se define habitualmente como *"el consumo sexualizado de sustancias, vinculado a la cultura sexual gay y caracterizado por largas sesiones de sexo individual o grupal*". Pero, como advierte Asier, portavoz de la entidad, *"toda definición es limitada cuando hablamos de algo tan humano y emocional"*.
El propio término *"cultura sexual gay"*, añade, puede ser problemático: por un lado, parece excluir a otras personas que también practican chemsex fuera del colectivo homosexual; por otro, la palabra "cultura" puede sugerir una normalización que no siempre existe.

Lo importante, insiste, no es tanto el nombre como romper el silencio. *"El miedo, el juicio y la vergüenza son pésimas herramientas preventivas"*, explica. *"El estigma solo genera sufrimiento, tanto en quienes practican chemsex como en su entorno. Por eso el primer paso es poder hablar del tema abiertamente"*.

En Bizkaisida no se trata de señalar a nadie, sino de acompañar desde el respeto. *"No pedimos valentía al que pide ayuda* -dice Asier-, *bastante tiene con hacerlo. La responsabilidad es nuestra: crear espacios seguros donde pueda hablar sin miedo"*.

Un fenómeno creciente

En los últimos años, el equipo de Bizkaisida ha detectado un aumento de personas que se acercan a la entidad con inquietudes relacionadas con el chemsex. Aun así, reconocen que los casos visibles son solo la punta del iceberg. *"Sigue sin ser un motivo de consulta frecuente, pero intuimos que hay mucho más de lo que llega. Todavía cuesta hablar del tema o pedir ayuda"*, señala Asier.

La asociación entiende el chemsex como un fenómeno complejo, donde sexualidad, salud mental y consumo de sustancias se entrelazan. Y ahí radica su dificultad: no se puede abordar desde un único ámbito. *"Supone un desafío y un aprendizaje constante* -dice-. *Como organización que surgió de la respuesta comunitaria al VIH, siempre hemos estado cerca del colectivo LGTBIQ+, de las personas migrantes, de quienes usan drogas o ejercen el trabajo sexual. Por eso nos resulta natural implicarnos en esta realidad, que requiere coordinación con otros agentes sociales y sanitarios"*.

Riesgos que van más allá del cuerpo

Cuando se habla de chemsex, la atención suele centrarse en los riesgos físicos: transmisión del VIH u otras ITS, sobredosis, mezclas peligrosas o infecciones derivadas del uso compartido de material. Sin embargo, para Bizkaisida, los riesgos emocionales son igual o más relevantes.

"El aislamiento es uno de los más devastadores", explica Asier. *"Cualquier adicción puede ocupar cada vez más espacio en la vida: más tiempo, más dinero, más energía. Si además detrás hay una historia de soledad o represión -por orientación sexual, por identidad, por miedo al rechazo-, ese vacío puede hacerse enorme"*.

Otro riesgo común es perder la capacidad de disfrutar del sexo sin consumir. "*A muchas personas les cuesta reconectar con el deseo o la intimidad sin la mediación de las drogas. Es algo que no se juzga, pero que requiere acompañamiento para entender qué hay detrás"*, añade.

El "armario dentro del armario": el slamming

Entre las prácticas asociadas al chemsex, el slamming -el uso inyectado de drogas en contextos sexuales- ocupa un lugar especialmente delicado. *"Tiene un estigma incluso dentro del propio grupo que practica chemsex"*, dice Asier. *"Es como un armario dentro del armario"*.

Por eso, cuando alguien llega a Bizkaisida con experiencias de slamming, lo primero es ofrecer un espacio libre de juicios. Desde allí se trabaja con herramientas concretas de reducción de daños: información sobre sustancias e interacciones, material preventivo (preservativos, lubricantes, jeringuillas estériles), test rápidos y gratuitos de VIH y otras ITS, e incluso derivación a servicios sanitarios o grupos de apoyo.

"Cada persona tiene su propio ritmo y su propia historia. Nuestro papel no es empujar ni prohibir, sino acompañar. A veces el primer paso no es dejar de consumir, sino aprender a cuidarse mejor mientras se encuentra otra manera de hacerlo", explica.

Reducir daños, no culpas

El enfoque de Bizkaisida es claro: no todas las personas pueden o quieren abandonar el consumo de inmediato, y eso no las hace menos merecedoras de ayuda. Por eso trabajan desde el paradigma de la reducción de daños, ofreciendo información práctica sobre cómo minimizar los riesgos y potenciar la salud sexual y emocional.

"Cada caso es distinto. Algunos necesitan consejos sobre el uso de determinados objetos de consumo, otros información sobre interacciones con la PrEP o apoyo psicológico. Lo importante es adaptar la respuesta a lo que la persona necesita en ese momento", explica Asier.

Y aunque el chemsex está presente en el discurso social desde hace algunos años, la falta de formación sigue siendo evidente. *"Sí, falta información, y me incluyo"*, admite. *"Como profesionales, también necesitamos aprender, escuchar y formarnos desde la experiencia de quienes lo viven. Nadie conoce mejor el fenómeno que sus propios protagonistas"*.

Prevenir sin criminalizar

Hablar de chemsex sin caer en el moralismo es un reto. "*Existe una línea muy fina entre adaptar el mensaje para llegar mejor y señalar a quien lo necesita*", reflexiona Asier.
Por eso, desde Bizkaisida promueven una prevención basada en la empatía. *"Lo primero es revisar nuestros propios prejuicios. No puedes acompañar a alguien si lo haces desde la superioridad. Hay que recordar que hablamos con personas adultas, no con alumnos a los que corregir. Desde ahí, el mensaje cambia: no decimos 'la tina es terrible', sino 'la tina tiene un potencial adictivo muy alto'. Cambiar el enfoque cambia todo"*.

Educación afectiva y libertad sexual

Para Bizkaisida, la educación sexual -especialmente la afectiva y emocional- es clave para que el chemsex no se convierta en una vía de escape. *"Si viviéramos en una sociedad donde cada persona pudiera expresarse sin miedo, habría menos necesidad de buscar refugio en las drogas"*, afirma Asier.

Educar en sexualidad no es solo hablar de preservativos o ITS, sino de deseo, consentimiento y autoestima. *"Aprender a decir lo que quieres y aceptar lo que el otro quiere. Aprender a cuidar y a cuidarte. Incluso algo tan concreto como el uso del preservativo se ve afectado por esto: muchas veces no se usa por miedo a ser juzgado, a parecer desconfiado o poco deseable. Y ahí empieza el riesgo"*.

Instituciones y comunidad: aliados necesarios

El trabajo de Bizkaisida no sería posible sin la colaboración de las instituciones públicas, aunque la relación no siempre es sencilla. *"Tenemos personas aliadas en diferentes ámbitos que comparten nuestra visión y nos ayudan a llegar más lejos"*, explica Asier. *"Pero también atravesamos un momento difícil para muchas entidades del tercer sector: la financiación es limitada y las necesidades, enormes"*.

Aun así, desde Bizkaisida insisten en que la respuesta al chemsex debe ser comunitaria. No se trata solo de médicos o psicólogos, sino también de asociaciones vecinales, espacios culturales, redes sociales y colectivos LGTBIQ+. *"Cada agente puede aportar algo: un espacio seguro, una conversación sin juicio, un gesto de apoyo"*.

La herida compartida

Detrás del chemsex hay, muchas veces, historias de dolor, ansiedad o desconexión emocional. Pero también hay un deseo legítimo de contacto y de pertenencia. *"No hay monstruos, hay personas"*, dice Asier. *"Y eso lo cambia todo"*.

El trabajo de Bizkaisida parte precisamente de esa premisa: tratar a quien llega con respeto, empatía y accesibilidad. *"Son palabras que usamos mucho, pero no por repetidas pierden valor. Respeto para no sentirte por encima, empatía para entender sin juzgar, y accesibilidad para que pedir ayuda no sea una carrera de obstáculos"*.

El acompañamiento empieza con algo tan simple como una pregunta: *"¿En qué te puedo ayudar?"*. *"Esa frase abre puertas* -dice Asier-. *Permite que la persona marque el ritmo de lo que quiere contar. A veces, lo que más cura es poder hablar sin miedo"*.

Romper el ciclo del silencio

El mensaje que lanza Bizkaisida a quienes practican chemsex o se sienten atrapados en ese círculo es claro y compasivo: *"No eres una persona rara ni chunga. Puedes pedir apoyo y seguir siendo protagonista de tu proceso"*.
Esa frase resume toda su filosofía: acompañar sin juzgar, cuidar sin arrebatar autonomía.

Recursos y acompañamiento

Desde la asociación insisten en que nadie debería sentirse solo. No hay un único camino para salir adelante, pero siempre existe alguien dispuesto a escuchar. Por eso ofrecen una red de apoyo anónima y confidencial, accesible por **Teléfono o WhatsApp (609 039 900)**, donde cualquier persona puede recibir información sobre reducción de daños, material preventivo, o realizar pruebas gratuitas de VIH e ITS. También brindan acompañamiento presencial y derivaciones a servicios especializados, siempre desde la empatía.

Más allá del chemsex

Pero su labor va más allá del chemsex: hablar de esta práctica es hablar de soledad, deseo y de los límites que impone la sociedad a lo diverso.
Como recuerda Asier, *"el silencio y el estigma matan más que cualquier virus."*
Por eso Bizkaisida elige la esperanza: porque cada historia puede transformarse cuando alguien se atreve a hablar, y porque hablar -siempre- es el primer paso para sanar.

AVELINO PIEDAD

EL TEATRO VUELVE A PONER EL FOCO EN UNA REALIDAD SILENCIADA. EN EL GÉ, AVELINO PIEDAD SE METE EN LA PIEL DE PACO, UN HOMBRE ATRAPADO EN LA ESPIRAL DEL CHEMSEX, LA SOLEDAD Y LA BÚSQUEDA DESESPERADA DE CONEXIÓN. UN MONÓLOGO CRUDO, HONESTO Y PROFUNDAMENTE HUMANO QUE EVITA MORALIZAR PARA INVITAR AL DIÁLOGO. HABLAMOS CON EL ACTOR SOBRE LOS DESAFÍOS EMOCIONALES DE INTERPRETAR UN PERSONAJE TAN COMPLEJO, LA MIRADA SOCIAL DE LA OBRA Y LA NECESIDAD DE EMPATÍA FRENTE A UN FENÓMENO QUE SIGUE MARCADO POR EL ESTIGMA.

Revista BLUE.- ¿Quién es Paco y qué te atrapó de él como actor?
Avelino Piedad.- Voy a contestar con el tópico de "Paco somos todos". Paco es alguien que tiene claros problemas con el ChemSex porque está atrapado en unas coordenadas tanto vitales como sociales que todos podemos comprender: ansiedad y estrés de las minorías, bullying, masculinidad tóxica, dificultad para vincularse con los demás, el corazón roto por un ghosting reciente, un trabajo y una vida que tampoco le entusiasman… Todos podemos empatizar con eso, y precisamente eso fue lo que más me gusta de mi trabajo como actor con este personaje. Que el público siga viendo a una persona con la que empatizar, y no a un monstruo depravado. Que puedan seguir con el tópico de "Paco somos todos". Es lo más potente para luchar contra el estigma.

R. B.- El monólogo nos mete en la mente de alguien en plena espiral de chemsex. ¿Cómo preparaste emocionalmente un personaje tan intenso?
A. P. Creo que todos lo tenemos más cerca de lo que creemos. Es una versión maximizada de "bueno, la última y nos vamos". Las sustancias que entran en juego tienen mucha más fuerza y sus efectos son más potentes y diversos. Pero las ganas de alargar una fiesta más de lo conveniente creo que nos han entrado a todos. Y en cuanto a lo sexual… creo que se explica solo. Cuando fuimos por ahí de "trabajo de campo" y exploramos la práctica del chemsex, encontramos ambientes donde la gente se podía relacionar sexoafectivamente con otros de formas que en su día a día no podían. Y de nuevo, esto nos pasa a todos. Es la versión amplificada de tomarse un chupito antes de atreverse a entrarle a alguien. En películas y series estamos hartos de verlo y hasta nos reímos cuando vemos que el personaje apura la copa de vino antes de lanzarse a hacer algo atrevido. Nos reímos porque nos identificamos.

R. B.- ¿Cuál fue el mayor reto al interpretar a Paco: lo físico, lo emocional o lo psicológico?
A. P.- Yo no distingo mucho entre las tres porque al final todo es cuerpo. La construcción es completa o no es, porque lo psicológico se refleja en el cuerpo, lo emocional supone una forma de pensar, una postura del cuerpo ya indica una idea de la mente… etc. Pero digamos que la construcción física, cómo se mueve y cómo habla, es lo que me pillaban más lejos de mí. Fue una exploración muy interesante (y valiente, al principio estaba cagado porque no sabía si sería creíble).

R. B.- El Gé no moraliza, sino que expone. ¿Qué mensaje crees que puede llevarse el público después de ver la obra?
A. P.- Sobre todo preguntas y ganas de debatir y compartir. Por eso hacemos coloquio después. Con que se lleven un acercamiento humano al tema me doy por satisfecho. Que hayan podido empatizar y que, la próxima vez que vean a alguien con problemas, se acuerden de que sus luchas internas son tan humanas y válidas como las de cualquier otro, y que no somos nadie para juzgar, pero sí para ayudar.

R. B.- ¿Cómo ha cambiado tu visión personal del chemsex después de trabajar en este proyecto?
A. P.- Desterró los pocos retazos de estigma que quedaron. Y encendió mucho las ganas de meter fuego a todo cuando me di cuenta de lo en bragas que estamos en cuanto a vincularnos sexoafectivamente. El placer, el encuentro con los otros, el derecho al disfrute, la culpa siempre acechando… todo eso está tan jodido que a veces me parece un milagro que sigamos juntándonos. Me da mucha compasión por nosotros mismos, y no me refiero solo al colectivo. Deberíamos salir a las calles a reclamar nuestro derecho al placer sin culpa.

R. B.- ¿Has tenido contacto con testimonios reales para construir el personaje?
A. P.- Sí. Desde conocidos hasta gente a la que preguntaba por su experiencia. Por ejemplo yo nunca he vivido un "agujero K" hasta ahora. Pero sí he visto algunos, y luego estuve leyendo y preguntando por cómo se sentía y cómo se veía para poder interpretarlo. Y en cuanto a testimonios de adicción o uso problemático sí, gente con historias muy potentes. Cuando alguien te cuenta que sabe que va a volver a consumir en algún momento aún no queriendo hacerlo, es muy impactante. Como su mente le va a dar razones que le vayan permitiendo volver ahí… es heavy.
Pero también escuchamos testimonios de gente que salió de lo problemático y que ahora mantienen la abstinencia, o que han sido capaces de encauzar su uso de forma que ellos están satisfechos hoy día. Estas historias son muy estimulantes porque son personas que han descubierto mucho de sí mismas a través del chemsex y/o las drogas. Se han visto obligadas a enfrentar cosas de sí mismos y ahora se conocen mejor y tienen mayor conciencia de sí mismos y, por tanto, de los otros. Yo mismo, la verdad.

R. B.- El monólogo hace que los espectadores se sientan invitados a esa "fiesta interior". ¿Cómo percibes la reacción del público en escena?
A. P.- Ha ido cambiando con los años. La conciencia sobre el consentimiento y el abuso ha ido claramente en aumento. Y la ligereza con que se pasaba por ciertos pasajes que tenían que ver con el consumo, las sobredosis… ha ido disminuyendo. Lo notas porque donde al principio la gente se reía, ahora se hace un silencio profundo.

R. B.- ¿Crees que el teatro tiene una función social, más allá del entretenimiento, al abordar temas como este?
A. P.- Por supuesto. No tengo ni que defenderlo. Cualquiera que lo viva lo sabe.

R. B.- La obra también habla de identidad y de la búsqueda del ser. ¿Qué reflexión personal te ha dejado a ti como intérprete?
A. P.- Pues que al final todo va de lo mismo. El ChemSex es la puerta para hablar de lo que nos pasa a todos en realidad. Esta sociedad está enferma de vidas agotadoras que no nos gustan, de formas muy torpes y violentas de vincularnos porque nos metieron mucho miedo y no tenemos herramientas, de una relación nefasta con el sexo… y nos dan químicos baratos y legales para sobrellevar un sistema que no da más.

R. B.- ¿Qué significa para ti presentar El Gé en Bilbao, una ciudad con una escena cultural en crecimiento?
A. P.- A mí Bilbao, desde que lo conocí yendo de gira por primera vez con otra obra, me pareció una andalucía del norte. Y lo digo en serio. Un sitio con tanta raíz, y a la vez con una proyección tan grande… Me conquistó desde el minuto uno. Eso de que en Andalucía, si preguntas por una calle, la persona te acaba llevando al sitio para acompañarte, a mí me ha pasado en Bilbao y varias veces. Y ahora fuera de bromas, me parece casi un honor actuar en Bilbao porque me parece referente tanto en cultura como en ocio. La manera de vivir la fiesta y la cultura a la vez es una pasada. Estuve en Aste Nagusia así que lo viví en carne propia ;)

R. B.- ¿Qué esperas del público bilbaíno al enfrentarse a un tema tan delicado?
A. P.- Comprensión y empatía. Estoy casi seguro de que voy a sentir todo el tiempo que "saben de lo que hablamos".

R. B.- Como actor, ¿qué aprendizajes te llevas de esta experiencia?
A. P.- He crecido mucho como actor y hacer un personaje tan lejos de mí en algunos aspectos me ha dado mucha tabla y mucha seguridad. Me he confirmado a mí mismo que soy actor con este trabajo. Y además es un proyecto que me implica personalmente.

R. B.- ¿Qué proyectos te ilusionan después de El Gé?
A. P.- Pues al hilo de lo anterior, vengo pensando en que voy a necesitar un proyecto que me implique a nivel personal tanto como este, así que tendré que generarlo. En cualquier caso, estoy muy estimulado con lo nuevo de teatro en lo que voy a estar, "La pasión infinita" de José Troncoso, nada que ver con esto pero muy interesante a nivel de lenguaje escénico. Y por otra parte empiezo un taller de dramaturgia en el que quiero descubrir qué saldrá de mi cuando me siente a escribir. Quién sabe si acabará cristalizando en algún proyecto nuevo…
Y por no dejarlo en el tintero, me encantaría algo de audiovisual sobre el tema. Aunque si se van a meter, que lo hagan con profundidad y honestidad, y no con morbo y amarillismo. Sé que Emma tiene algo en el horno. Ojalá sea eso porque estoy seguro de que haría mucho bien.

EMMA DEMAR

EN TIEMPOS DONDE MUCHAS REALIDADES SE VIVEN EN SILENCIO, EL TEATRO SIGUE SIENDO UN ESPACIO PARA DECIR LO QUE CUESTA PONER EN PALABRAS. EL GÉ, LA OBRA ESCRITA Y DIRIGIDA POR EMMA DE MARTINO, NACE DE UNA EXPERIENCIA PERSONAL Y SE HA CONVERTIDO EN UNA PIEZA CLAVE DENTRO DEL DEBATE SOBRE EL CHEMSEX Y LA BÚSQUEDA DE CONEXIÓN EN LA COMUNIDAD GAY.

LEJOS DE MORALIZAR, LA OBRA MUESTRA CON HUMANIDAD Y SIN JUICIOS LA FRAGILIDAD QUE SE ESCONDE TRAS EL PLACER, LA SOLEDAD Y EL DESEO DE SER VISTO. HABLAMOS CON EMMA SOBRE CÓMO ESA VIVENCIA PERSONAL SE TRANSFORMÓ EN CREACIÓN ARTÍSTICA, SOBRE SU COLABORACIÓN CON EL ACTOR AVELINO PIEDAD —SU PAREJA DENTRO Y FUERA DEL ESCENARIO— Y SOBRE EL PODER DEL TEATRO COMO HERRAMIENTA DE REFLEXIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO.

Revista BLUE.- ¿Cómo nació la idea de escribir El GÉ?
Emma Demar.- En realidad, El GÉ no nació de una idea, sino que nació de una experiencia. En el año 2020, cuando era la pandemia, lo único que se podía hacer era ir a casas de otras personas. En Madrid, siendo maricón, si no te habías cruzado con un chill, era muy probable que lo hicieras. Y esos fueron mis primeros contactos con estar en un chill. No tanto una sesión de chemsex, sino un chill: espacios de hombres con poca ropa, consumiendo sustancias para el disfrute del sexo, del contacto, del encuentro con otros.
Y a partir de ahí, viviendo esa experiencia —primero más como observador que viviéndola en carne propia— se despertó una pregunta: ¿qué hay detrás de toda esta práctica? ¿Qué hay detrás de toda esta necesidad de poder ser, de conectarnos? ¿Por qué nos cuesta tanto vincularnos con otros? A partir de ahí empecé a escribir textos sueltos, monólogos sueltos, que creo que no solo partían de mi experiencia, de lo que veía, sino que también fue algo muy comunitario. Como si yo hubiese, de alguna manera, canalizado no solo mis vivencias, sino también las experiencias que me contaban otros, o que me contaban de otros. Y así nació El GÉ. Casi sin darme cuenta, un día tenía la obra escrita.

R.B.- ¿Qué te motivó a abordar un tema tan sensible como el chemsex desde el teatro?
E.D.-Bueno, aquí la respuesta es parecida. No hubo mucha conciencia al principio de que estaba escribiendo una obra que iba a impactar tanto en la comunidad y que iba a tener una función social. La realidad es que yo, como artista, como creador, tuve el impulso en la barriga de contar esto, de mostrar esto desde un sitio lo más neutro posible, sin juzgar, simplemente mostrando, que creo que es la función del teatro.
Y luego, cuando la estrenamos y la empezamos a mostrar al resto de la comunidad, a asociaciones que trabajan con chemsex, nos dimos cuenta de que esto tenía una función social mucho más potente. Ahí fue cuando empezamos a trabajar con distintas organizaciones para que esto no solo quedase en un hecho artístico —con lo válido y lo valioso que eso es— sino que también pueda tener una función comunitaria: generando debate, generando coloquios con expertos, etc.

R.B.- El título El GÉ llama mucho la atención y despierta curiosidad. ¿De dónde nace ese nombre y qué significado tiene para ti dentro de la obra?
E.D.- Bueno, el G simplemente es por la sustancia, por el GHB, que se lo llama G o Chorri. Y hubo algo de este nombre de: “oye, ¿tomamos un Chorri?, ¿quieres G?”. En estos contextos de chemsex, como si no sabéis, las sustancias que constituyen esta práctica sexual tienen que ver con el GHB, la mefedrona y la metanfetamina.
Pero había algo alrededor del G: esto del horario, esto que se decía en su momento de “cada una hora”, lo repetitivo. Había algo detrás de esa sustancia líquida que parecía que nos abría las puertas a ponernos cachondos, a conectarnos con otros. Parecía un poco el centro del chill. Y por eso se lleva el nombre de la obra.

R.B.- ¿Cómo fue el trabajo con Avelino Piedad para dar vida a Paco?
E.D.- Fue precioso e inesperado. No sé si sabéis que Avelino y yo somos pareja hace ya casi seis años. Y recién estábamos conociéndonos cuando yo tenía algunos textos de El GÉ ya escritos. Y él, como actor que es, se los mostraba, los leíamos. Lo lindo es que Avelino, a primera vista, no era

el personaje que yo me imaginaba para esta obra. Pero luego, estando tan cerca y trabajando juntos, sucedió algo muy potente: Avelino tiene una capacidad de interpretación alucinante. Y juntos pudimos darle vida a este Paco que está muy lejos de lo que es Avelino como persona o de su personaje en redes como Mr. Aveline. Fue un proceso muy hermoso de construir juntos, de maravillarme con su talento y también de compartirlo como pareja. Al final este proyecto tuvo también, como arco extra, esto tan bonito de compartirlo profesionalmente y como pareja.

R.B.- ¿Qué retos encontraste como director a la hora de representar algo tan íntimo y a la vez tan colectivo?
E.D.- No juzgar. Mi foco estaba en poder mostrar sin juzgar.

R.B.-. El monólogo hace que el público se sienta casi parte de la "fiesta interior" del protagonista. ¿Fue una decisión buscada desde el principio?
E.D.- Sí. Esto nació intuitivamente como monólogo, y siempre hablándole a un público que era parte del chill. Siempre sentí que era importante estar dentro, que el público estuviera dentro de este chill y que este personaje nos hablara directamente. Al final, creo que esta obra nos habla a nosotros. Esta interacción, esta cercanía, esta intimidad me parecía muy importante.

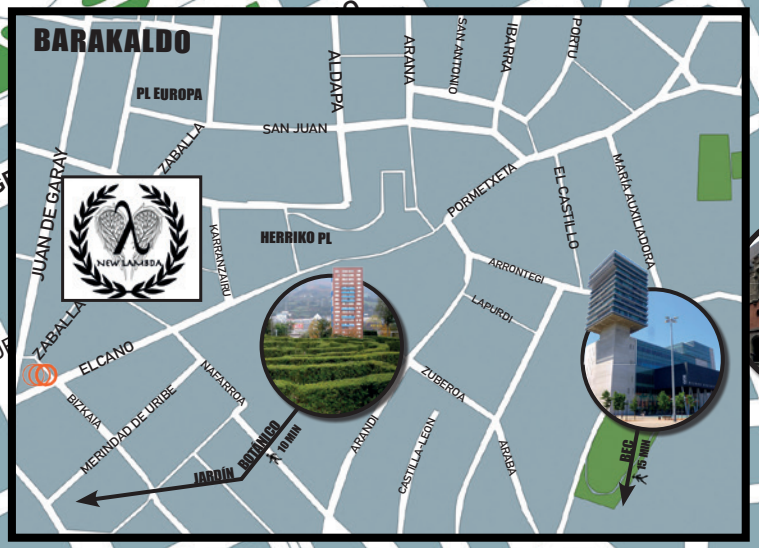
R.B.- La obra no juzga ni moraliza. ¿Por qué era importante para ti mantener esa neutralidad?
E.D.- Porque creo que mi rol como artista, como creador, no es moralizar ni juzgar. Es mostrar.

R.B.- ¿Qué reacciones del público te han sorprendido más desde el estreno?
E.D.- Mira, aunque siempre hay algo en esta pregunta desde el morbo: la persona que se fue, la que casi se desmaya, o esas anécdotas más rimbombantes…
La realidad es que la obra es incómoda, pero es muy amorosa. Entiendo que muchas veces puede movilizar mucho y resultar incómoda. Pero al final, si abres tu corazón y te dejas llevar con este personaje a vivir esto que le pasa, lo que tiene es mucho amor. Una conclusión muy bonita que creo que nos pertenece a todos y que nos muestra una herida compartida. Entonces, con las reacciones —que son la mayoría, afortunadamente— con las que más me quedo y atesoro, es que el público, en su mayoría, se va profundamente conmovido. Y ese, para mí, es el mayor regalo.

R.B.- ¿Crees que el teatro puede ser una herramienta de prevención o de apertura de debate en torno al chemsex?
E.D.- Por supuesto que sí. Creo que todo hecho creativo —de todo tipo: una pintura, una obra de teatro, un libro, una poesía— todo lo que pueda abrir debate desde el arte es necesario, valioso e imprescindible.

R.B.- ¿Qué proyectos tienes en mente después de esta obra?
E.D.- Bueno, tengo varios proyectos futuros. Algunos relacionados con chemsex y otros que no. Relacionados con chemsex, estoy con un proyecto de serie que tengo muchas ganas de poder realizar. Ojalá logremos encontrarle -como dice mi padre- el novio: la productora o la plataforma que quiera sumarse.
También en 2026 se estrena un documental que escribí y dirigí sobre chemsex, que se llama "Chemsex: Un viaje al interior", que hicimos de la mano de CESIDA y Anchoa Films.
Y luego, por fuera del chemsex estoy trabajando en "Caravana", que es una comedia fresca pero que busca ahondar en los vínculos, en los vínculos románticos, los familiares, desde el humor y con personajes hermosos. Habla de diversidad sexual, de dinámicas familiares, de secretos. Y de cómo convivimos con lo que callamos.

MAPA



ARES TATTOO

MODESTO

AXEL HOTEL BILBAO
we are heterofriendly

santubear BAR

EL BALCÓN DE LA LOLA

sauna ego bilbao

HERROS
MAZARREDO
LERSUNDI
BARRAINCUA
JUAN DE AJURIAGUERRA
ALAMEDA REKALDE
ERCILLA
IBAÑEZ DE BILBAO
COLÓN DE LARREATEGUI
LEDESMA
GRAN VÍA DON DIEGO LÓPEZ DE HARO
IPARRAGUIRRE
HENAO
ELCANO
T. ARANZADI
HURTADO DE AMÉZAGA
BUENOS AIRES
VILLARÍAS
SENDEJA
ESPERANZA
CRUZ
BIDEBARRIETA
NUEVA
JARDINES
SANTA MARÍA
MERCED
PELOTA
BARRENKALE
CARNICERÍA VIEJA
BELOSTIKALE
TENDERIA
ARTEKALE
SOMERA
RONDA
BAILÉN
DOS DE MAYO
HERNANI
ARECHAGA
MARTZANA
SAN FRANCISCO
CORTES
URQUIJO
GENERAL CONCHA
ALAMEDA
FERNÁNDEZ DEL CAMPO
ALAMEDA SAN MAMÉS
PL. ZABALBURU
EGAÑA
AUTONOMÍA

En Tendencia

por Peio Durán
@peioduran_oficial

¡Buenas, queridxs!

Ya llegó el otoño, y con él, sus días grises como la cara de tu ex, y esa constante necesidad de usar capas como si fueras una cebolla fashion. Pero, ¡ni se te ocurra poner cara de funeral! Aquí no venimos a llorar el sol perdido, sino a prenderle fuego a la temporada con looks que te hagan reírte hasta del espejo.

Este artículo no es para educarte de como vestirte. Ni tips, ni reglas, ni *"no combines rayas con cuadros"* porque… ¿quién te crees, Carolina Herrera? No, reina. Aquí venimos a darte permiso para ponerte lo que te salga…. Porque el ***mandamiento 8 BlueStyle es claro y directo: Reírse de uno mismo es el mejor outfit***.

Porque seamos sincerxs, en este mundo de moda ridículamente caro y egos inflados con aire de pasarela, un día te sientes la reencarnación de un diseñador italiano, y al otro, alguien te mira raro como diciendo: *"te escapaste del clóset emo del 2007"*.

Así que sí: venimos a hablar de cómo vestirse con gracia, actitud y sobre todo sentido del humor. Porque las modas pasan, las tendencias mueren, pero esa historia de cuando saliste a la calle con un poncho, crocs y una gorra de Pikachu… esa vive eternamente (especialmente si la subieron a Instagram sin avisarte).

Y ojo: la gente que no sabe reírse de sus looks pasados, suele ser la misma que los sigue usando. Tómatelo en serio y quedarás ridículx. Ríete… y quedaras íconic.

Cariño, este otoño no viene a reinventar la rueda, pero sí a recordarte quién manda: **el abrigo**. Sí, otra vez. Y gracias a Dior, porque sin uno pareceríamos mendigas del estilo. Los hay de *denim* con bordados y cristales -porque si no brilla, no sirve-, con siluetas amplias y estructuradas que te hacen sentir como una ejecutiva en su era imperial. En tu armario no puede faltar un abrigo de diseño con función térmica, reina. Porque pasar frío está *out*, pero congelarse con estilo es *high fashion*. Un buen *statement coat* puede hacer que todo el look grite: *"llego tarde porque soy importante"*.

El rollito ***preppy*** vuelve a hacer de las suyas: ese aire de colegio pijo con rayas, cuadros y una pizca de rebeldía *millennial*, donde se mezcla tejidos deportivos, cortes modernos y actitud. Este año los abrigos vienen desde el *après ski* más chic hasta el campo más orgánico, pasando por acolchados que parecen abrazos de lujo. Combínalos con camisetas largas y faldas XL, y parecerás lista para conquistar el mundo… o al menos el *brunch* del domingo.

Y ojo, que **el pelo** viene fuerte -tranqui, no el tuyo, el de las prendas-. Esta temporada lo veremos *everywhere*: en abrigos, en estolas, en esos gorros rusos tipo *ushanka* que parecen robados de un trineo imperial. Lujo, poder y cero culpa ecológica, porque ahora puedes brillar sin matar ningún bichito peludo.

El ***leather*** sigue siendo el fetiche eterno del armario, pero esta vez se atreve con tonos olive green, granates y marrones cálidos. Básicamente, cuero con vibras de pecado elegante.

Y si notas que el invierno se ha puesto oscuro, no es el cambio climático, cariño: es la **estética gótica** renaciendo con glamour. Esa rebeldía *punk* de los 70 resucita en clave *Wednesday core*, gracias a nuestra santa patrona Jenna Ortega, que convirtió el negro en religión y el desencanto en tendencia.

El cine también ha metido su uña afilada en el asunto: Nosferatu, Beetlejuice y toda esa fantasía *Gothic Western* donde el drama se mezcla con la libertad bohemia. Si lo tuyo es más pasarela y menos cementerio, el ***goth glam*** te salva con líneas pulidas, elegancia oscura y maquillaje *"me dormí maquillada y aún estoy divina"*: cejas decoloradas, ojos ahumados y ese look *tired girl* que dice *"sí, tengo ojeras, pero son de vivir demasiado"*.

Y para rematar, vuelve el ***French bob***, ese corte a la mandíbula que dice chic parisino pero también te corto con estilo. Liso para las villanas elegantes, ondulado para las que prefieren fingir naturalidad en su caos perfectamente calculado.

Ah! Y después de un verano empalagado de amarillo mantequilla -tan dulce que parecía sacado de un postre de influencer-, el tono se espesa y se vuelve **mostaza**: más elegante, más otoñal y perfecto para resucitar esas prendas que ya daban pena.

El **negro** sigue siendo la religión oficial del armario, pero prepárate porque el **morado** entra en escena, representando poder y lo acompaña un clásico reinventado, el **rojo tomate** -nada de burdeos tristes, cielo-, listo para darle un bofetón de pasión al otoño.

Y atención al **marrón chocolate**, ese tono que no discrimina: da igual si eres rubia, morena o pelirroja, si te lo pones bien, estás lista para ser la tentación andante. Los *total looks* marrones arrasan, y si quieres ir más allá, métele accesorios vibrantes: un bolso naranja, unas botas turquesa o unos guantes fucsia.

Hablando de bolsos: este año los **accesorios** se van de la olla (en el mejor sentido). Cuanto más grandes, mejor, y si llevan peluches, ositos o amuletos tiernos, más puntos de estilo. Adiós a los Labubu y Sonny Angels; hola a la ternura exagerada y al exceso adorable.

Y para cerrar, una reverencia a la tendencia que se niega a jubilarse: el ***grandpacore***, o como yo prefiero llamarlo, el "armario de papá" , tendencia de la generación Z. Trajes de terciopelo que huelen a nostalgia y whisky caro, listos para escribir una nueva historia… una donde tú eres el protagonista y nadie te dice cómo vestir.

Así que ya sabes, mi amor: ponte el abrigo, súbete el ego y sal a conquistar el otoño con la actitud de quien no necesita permiso para brillar.

MODA

Brillan, posan… pero no siempre aciertan

El Festival de San Sebastián

es, oficialmente, una cita con el cine. Extraoficialmente, es la alfombra roja más esperada del norte. Ese momento mágico en el que las estrellas del cine bajan del cielo (o del AVE) para pasear por la alfombra roja como si de repente el glamour fuera patrimonio nacional.

Hay looks que merecen un Goya… y otros que ni para corto experimental, porque seamos honestos: a veces el drama está más en los looks que en las propias películas.
Hay quien llega envuelto en alta costura y termina pareciendo un rollito de primavera con lentejuelas; y hay quien, sin tanto artificio, logra brillar con esa elegancia natural que ni la lluvia donostiarra puede apagar.

Y es que ser una estrella no te exime del juicio estilístico popular: tu talento puede ser de *Óscar*, pero tu outfit puede ser de serie B. En San Sebastián, la moda se convierte en crítica, guion y performance todo en uno. Así que, desde la ironía y el amor por el espectáculo, nos hemos propuesto hacer lo que todo el mundo piensa y pocos se atreven a escribir: coronar a los mejor vestidos… y señalar con cariño (y algo de veneno) a los peores.

Entre las mejores -por no decir la mejor vestida- brilló **Hiba Abouk**, enfundada en un diseño blanco de Palomo Spain que parecía hecho a medida para robar suspiros y titulares. Palabra de honor, bordados en pecho y falda, y ese aire entre diosa griega y musa contemporánea que solo Hiba puede sostener sin despeinarse. Bueno, sin despeinarse del todo, porque su melena suelta, con extensiones y movimiento, aportaba justo el toque de frescura y espontaneidad que equilibra el dramatismo del look. Elegante, natural y con la seguridad de quien sabe que está jugando en la liga del glamour mayor.

Otra que no pasó inadvertida fue **Alejandra Onieva**, envuelta en un *Elie Saab* color granate con palabra de honor y semitransparencias milimétricamente calculadas. Un vestido que más que vestir, escultura su figura, con esa mezcla de romanticismo y picardía que la actriz maneja con maestría. Onieva no se pone un vestido: lo interpreta, lo convierte en personaje, y el resultado es puro cine.

Y claro, si hablamos de pasarela, siempre hay quien decide salirse del guión. La nota disonante -y deliciosa- la puso **Samantha Hudson**, que apareció con un look tan suyo que parecía diseñado por su propio inconsciente (y eso es un cumplido). Transparencias, rayas negras, ropa interior a la vista y tirantes que jugaban a ser peto. Completa el cuadro su melena rubia con raíz oscura y unos zapatos en pico que gritaban “sí, vine a provocar, y lo volvería a hacer”. Hudson no solo se vistió: hizo una declaración. ¿Polémica? Sí. ¿Fiel a sí misma? También. ¿A prueba de críticas? Nunca, pero esa es la gracia: Samantha no busca aprobación, busca atención… y vaya si la consiguió.

Y con mucho dolor de mi corazón -porque hablamos de **v**, y Marta es guapísima con mayúsculas- tenemos que decirlo: el vestido no estuvo a la altura de su encanto. Azul Klein, mangas eternas y un aire de dramatismo textil que, más que ensalzarla, la camuflaba. A juzgar por las imágenes, las mangas parecían haber jurado ocultar sus manos hasta el estreno de su próxima serie, y el brazalete que debía aportar sofisticación terminó siendo un faro que señalaba el fallo. El cuerpo del vestido, con transparencia en el cuello vuelto, sumaba capas y capas de tela que parecían conspirar contra su figura. Demasiado volumen en cadera, poca estructura en el talle y cero justicia para una mujer que normalmente brilla sin esfuerzo. En resumen: un diseño con vocación de alfombra roja, pero ejecución de cortina de teatro.

Así que, con cariño pero sin filtro, podemos decir que la semana del cine de San Sebastián nos dejó más nubarrones que destellos en materia de estilo. Porque sí, hubo estrellas que brillaron como supernovas, pero también otras que se apagaron un poco… no por falta de talento, sino por culpa de un look que ni la crítica más amable podría salvar.

-.por ***Peio Durán.-***

HANNAH EINBINDER

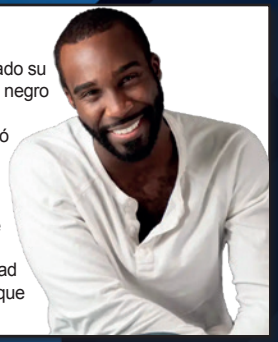
A sus 29 años, Hannah Einbinder se ha consolidado como una de las voces más frescas y valientes de la nueva comedia estadounidense. Hija de la legendaria Laraine Newman, Einbinder ha hecho historia al ganar el Emmy 2025 como Mejor Actriz Secundaria en comedia por su papel en Hacks, serie donde interpreta a una joven guionista queer que aprende a encontrar su voz.

Lo que la ha situado en el punto más alto de visibilidad no ha sido solo su talento, sino también su discurso en la gala, donde, sin tapujos, habló de política, Palestina y de su identidad bisexual, en un momento que combinó humor, emoción y activismo.

En una industria donde muchas actrices aún esconden su orientación por miedo a perder papeles, Einbinder reivindicó el orgullo como una forma de autenticidad.

Su triunfo es también un símbolo: la comedia puede ser un espacio de lucha, y la risa, una poderosa forma de resistencia queer.

TRAMELL TILLMAN



Con su papel en Severance, la aclamada serie de Apple TV+, Tramell Tillman no solo ha demostrado su enorme talento como actor, sino que ha marcado un hito histórico: convertirse en el primer hombre negro abiertamente gay en ganar un Emmy como Mejor Actor Secundario en una serie dramática.

Su interpretación de Milchick, el supervisor carismático y ambiguo de la empresa Lumon, conquistó a crítica y público por su intensidad, sutileza y misterio. Pero más allá de su trabajo en pantalla, Tillman ha sido claro en su propósito: romper estereotipos sobre cómo se representan los hombres negros y queer en Hollywood.

En entrevistas recientes, ha subrayado la importancia de ver a hombres como él "en papeles de poder, vulnerabilidad y profundidad emocional".

Su victoria no solo representa un reconocimiento individual, sino un paso más hacia la diversidad real en la televisión, donde el talento y la autenticidad empiezan, por fin, a ser más importantes que los prejuicios.

GAVIN NEWSOM

Durante años, Gavin Newsom (Gobernador de California) fue considerado uno de los líderes políticos más aliados del colectivo LGTB+, impulsor del matrimonio igualitario y de políticas progresistas. Sin embargo, recientemente su figura ha perdido brillo entre activistas trans y defensores de la salud LGTB+ tras vetar un proyecto de ley estatal que buscaba ampliar el acceso a terapias hormonales y cuidados de afirmación de género para menores y jóvenes. El gobernador argumentó que la medida "podría generar conflictos legales con el sistema federal" y pidió una revisión "más responsable", pero el gesto fue interpretado por muchos colectivos como una cesión política ante la presión conservadora. Organizaciones como Equality California o Trans Family SOS lamentaron el veto, recordando que California ha sido históricamente un referente de inclusión. El caso ha abierto un debate incómodo sobre hasta qué punto incluso los líderes más progresistas están dispuestos a sostener su compromiso con los derechos trans frente al clima político actual.

IZAK RANKINE

El futbolista Izak Rankine, una de las estrellas emergentes de la liga australiana (AFL), ha visto empañada su carrera en los últimos meses tras verse envuelto en una grave polémica. Durante un partido celebrado en agosto, el jugador profirió un insulto homófobo hacia un rival, un hecho que provocó una inmediata condena pública por parte de la AFL y de su propio club, el Adelaide Crows.

La liga le impuso una sanción de cuatro partidos y le obligó a asistir a programas de formación sobre diversidad e inclusión. Rankine pidió disculpas, asegurando que "no refleja sus valores personales", pero la controversia ya había generado un fuerte debate en torno a la homofobia persistente en el deporte masculino.

El incidente ha sido un recordatorio de cuánto queda por hacer en materia de respeto y educación en el ámbito deportivo, donde los gestos discriminatorios aún siguen apareciendo, incluso entre las nuevas generaciones de atletas.

QUEERBAIT

UNA MIRADA PROVOCADORA AL MODO EN QUE HOLLYWOOD CONVIERTE LA IDENTIDAD QUEER EN ESPECTÁCULO Y MARKETING.

Hay cortometrajes que no se limitan a contar una historia, sino que abren una conversación. Queerbait, dirigido por Nate Gualtieri y producido por Cate Blanchett a través de su compañía Dirty Films, es uno de ellos.

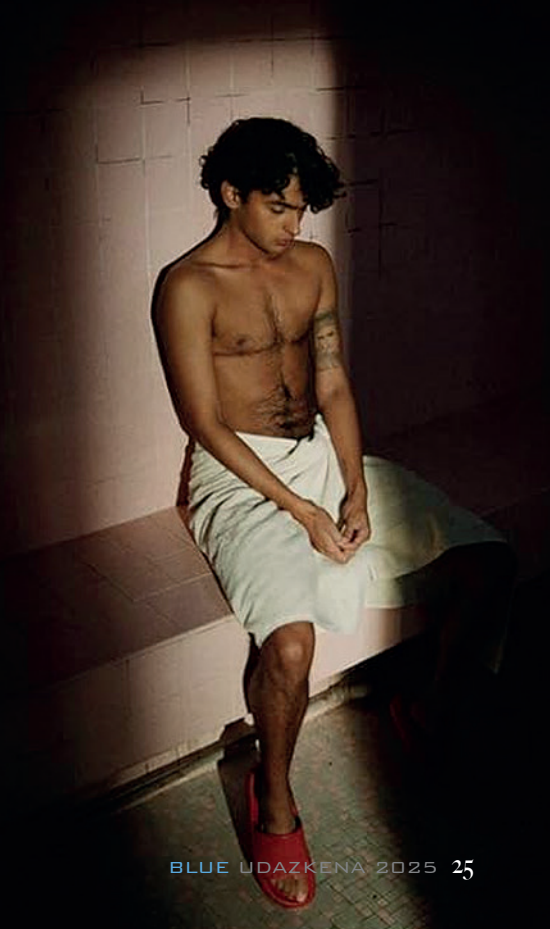
Con una duración de apenas diez minutos, esta pieza —estrenada en festivales como CinePride Los Ángeles, Frameline48 y Outfest— se ha convertido en uno de los títulos más comentados del año dentro del cine queer contemporáneo.

El protagonista, interpretado por Sydney Mae Diaz, encarna a Jamie, un joven actor trans que se ve arrastrado a un falso romance mediático con una estrella heterosexual. Lo que comienza como una maniobra de marketing para captar atención pública acaba convirtiéndose en una crisis de identidad y autenticidad. Gualtieri utiliza esta trama como una lupa sobre la industria del entretenimiento y su forma de mercantilizar la diversidad: convertir lo queer en una etiqueta rentable, mientras sigue marginando las voces que deberían ser el centro del discurso.

El título, Queerbait, juega con el término que denuncia precisamente esa estrategia —la insinuación de relaciones o personajes queer para atraer audiencia sin ofrecer representación real— y lo lleva a su máxima expresión.

Cate Blanchett, que figura como productora ejecutiva, ha descrito el proyecto como "una pieza necesaria y provocadora que señala la hipocresía del sistema que consume lo queer como tendencia".

Aunque el corto funciona por sí solo, Gualtieri ha confirmado que servirá como base para un futuro largometraje, actualmente en desarrollo. Si este primer vistazo es un indicio, la versión extendida promete convertirse en una de las películas más esperadas del próximo cine LGTB+.



ON SWIFT HORSES

UN TRIÁNGULO DE DESEO, SECRETOS Y LIBERTAD EN EL DESIERTO AMERICANO

Basada en la aclamada novela de Shannon Pufahl, On Swift Horses es una historia de amor, pérdida y deseo ambientada en el Estados Unidos posterior a la Segunda Guerra Mundial. Dirigida por Daniel Minahan y protagonizada por Jacob Elordi, Daisy Edgar-Jones y Will Poulter, la película ha despertado enorme expectación por su sensibilidad, su estética clásica y su retrato del amor queer en una época marcada por el silencio.

La trama sigue a Muriel, una joven recién casada que vive una existencia rutinaria con su esposo, un veterano de guerra. Todo cambia cuando aparece Julius, el carismático y misterioso hermano de su marido (interpretado por Jacob Elordi). Entre ambos surge una relación intensa, atravesada por el deseo, la culpa y la imposibilidad de amar abiertamente.

A través de ese vínculo, la película construye una poesía visual sobre la represión y la búsqueda de libertad, donde el desierto y los caballos funcionan como metáforas del anhelo y la huida.

Con fotografía de James Laxton (Moonlight) y banda sonora de Nicholas Britell, On Swift Horses combina belleza visual con profundidad emocional. La crítica que ya la ha visto en festivales la define como una obra “tan íntima como arrebatadora”, con Elordi ofreciendo una interpretación contenida pero magnética.

Más que una historia romántica, On Swift Horses es un viaje hacia la identidad y el coraje de desear en un mundo que no lo permite. Un western emocional donde el amor cabalga más rápido que el miedo.

THE ULTIMATUM: QUEER LOVE

LA VERSIÓN QUEER DE 'LA ISLA DE LAS TENTACIONES', PERO CON MÁS CORAZÓN Y MENOS POSTUREO.

En un panorama saturado de realities sentimentales, The Ultimatum: Queer Love destaca por algo esencial: muestra el amor sin moldes heteronormativos. La serie de Netflix, que ya va por su segunda temporada, sigue a cinco parejas formadas por mujeres y personas no binarias que se enfrentan a una decisión definitiva: casarse o romper.

El formato recuerda inevitablemente a La Isla de las Tentaciones: parejas que se separan, conviven con nuevas tentaciones y deben decidir si su vínculo resiste o se diluye entre la atracción y la duda. Pero mientras el programa español apuesta por el drama, la infidelidad y el espectáculo, Queer Love se centra en la comunicación, la vulnerabilidad y la búsqueda de autenticidad. Aquí no hay morbo, sino emociones reales.

Cada episodio explora cómo las identidades queer viven el compromiso, los celos y la independencia emocional. Las conversaciones sobre relaciones abiertas, amor propio, trauma y visibilidad dan al reality una dimensión casi terapéutica. En lugar de castigar el deseo, lo analiza con empatía.

Sin embargo, el programa todavía tiene una deuda pendiente: no hay hombres gay entre los participantes. Netflix ha reconocido que busca ampliar la diversidad en futuras temporadas, pero de momento el foco sigue puesto en parejas femeninas y no binarias.

The Ultimatum: Queer Love demuestra que los realities pueden evolucionar sin perder atractivo: sigue habiendo tensión, lágrimas y giros inesperados, pero también un retrato sincero del amor queer contemporáneo.

Una alternativa luminosa a La Isla de las Tentaciones, donde la verdadera tentación no es traicionar, sino atreverse a ser uno mismo.

Horóscopo Blue

por La Reno

ARIES

La tranquilidad será la tónica de los próximos meses, hasta el nuevo cambio de estación. En La Lola no se te verá el pelo (y no lo digo solo porque te estés quedando calva), también te echarán en falta en el chino y en el súper del barrio (en el cuarto oscuro no te extrañarán, más bien descansarán de tu hambre voraz de pinga). En el salón de tu casa pasarás las horas muertas mirando el techo, muy apalancada. Un consejo, prueba a darte un cabezazo contra el televisor... y a ver si el técnico os arregla a los dos.

LIBRA

Te has pasado todo el verano hecho una seta. Cuando hacía calor porque te sudaba el culo, si había tormenta que se te rizaba el eplo, o simplemente porque no te picaba el coño (que en ti es muuuuy raro). Pero has decidido que hasta aquí, y ahora quieres estar de zorreo a todas horas, día y noche sin parar. me parece estupendo, nena, aunque tu presupuesto en condones debe ser de aupa. Sé más previsora y guarda un poquito para el invierno.

TAURO

El conjunto de planetas en tu cornudo signo (¿o el cornudo eres tú?) es propicio para el cambio que te viene. Te renueva cual bífidus activo (o pasivo) por dentro y por fuera. Empieza por un cambio alimenticio y deja de comer todo de bote, luego deshazte de tu colección de consoladores antiguos (que ya no tienen ni relieve), deja que el vello vuelva a tu cubrir tu feo cuerpo, y sobre todo, renueva tu vestuario (el más hortera que he visto en la vida), y no estaría mal que leas algo más que los mensajes del Grindr. Por lo demás todo bien.

ESCORPIO

Otra vez te han vuelto a dejar plantada. Te sientes mal (claro), vacía (lógico), perdida (natural), en fin... después de haber pasado por eso tantas veces deberías estar vacunada contra los abandonos. Pero te quiero dar un consejo: mira el lado positivo, porque otra vez llega el momento de pillarte por alguien, de las mariposillas en el estómago (o en el culo en tu caso). Acabas de asistir a mi momento debilidad de este otoño, en el próximo número ya ajustaremos cuentas.

GÉMINIS

Olvídate de todos tus miedos (eres la maricona más cobarde de tu barrio, menos para meterte en cuartos oscuros), y de todos tus complejos (no saco la lista porque no acabaría). Mira la vida de frente y fóllatela hasta el fondo (así follas algo). Tienes que saber que durante este mes tendrás bastantes oportunidades para ligar (o sea que vas a alucinar en colores). Ahora depende de ti no cagarla como de costumbre. Para empezar, no se los presentes a tus amigas, y mejor tampoco a mí.

SAGITARIO

Los nuevos aires otoñales, combinados con la ración de contaminación adecuada, propiciará que antes de que acabe el año te encuentres deshojando margaritas..., me quiere no me quiere, me quiere, no me quiere, me folla no me folla (ay, perdón, en qué estaría pensando). Tú sigue soñando con el amor de película de sobremesa, y jugueteando con las flores, cariño, pero hazlo siempre con el culo en popa que es lo que más les interesa a tus supuestos “enamorados”.

CÁNCER

Hay que ver... tantos años mirándote al espejo, y todavía no has sido capaz de ver tu auténtico yo (o tu auténtico tú, no me líes), pero algo terrible te va a pasar. Después de echar un nefasto polvo (como todos los tuyos) con un desconocido (cuando te conocen huyen y no repiten) vas a realizar un viaje psicoastral y caerás en una profunda depresión tras descubrir tu verdadero tú. No sé qué verás en el fondo de tu alma, pero casi preferimos no saberlo, solo aprende de ello, y mejora, que a peor es difícil ir.

CAPRICORNIO

Estás más caliente que servidora en un día normalito, es decir, lo suficiente como para romper cualquier termómetro. Géminis y Piscis te ponen a cien, Sagitario y Leo te ponen como una moto, y Virgo te da muchísimo morbo. Relájate maricón, y date duchas continuas de agua fría, y si la cosa no funciona, hazle una visita al médico e intenta que te recete cualquier cosa para aplacar tus deseos voraces de sexo, antes de que acabes dándolo por culo a él también.

LEO

Ese chico tan mono con el que coqueteas por el Casco, va a empezar a sospechar que la amistad incondicional que le has ofrecido no es del todo sincera. Cualquier día de estos el mozo se va a percartar de que lo único que te interesa es llevártelo a la cama (el pobre es de los que me gustan a mí, corto de seso y largo de sexo). Muévete rápido, maricón, y tíratelo antes de que sea demasiado tarde, que ya le he visto dando su Instagram a varios de tus amigos.

ACUARIO

Últimamente, amiga mía, estás más espesa que servidora, que ya es decir. Quiero que sepas que comprendo por lo que estás pasando: estás desmotivada (como yo), decepcionada de la vida (como yo), estás agilipollada (como yo) estás mal follada (como yo, bueno no, yo estoy bien servida), estás asqueada (como yo de ti, so puta, que no haces más que tirarme de la lengua). Deja de lamentarte y haz algo para no estar así, que las soluciones son como los activos XL, hay que salir a buscarlas.

VIRGO

Durante los próximas meses vas a sentirte muy raro (todavía más, quiero decir, que rarita ya eres bastante). Creías que tu poca capacidad de concentración no podía ir a menos pero estás muy equivocada, porque en los próximos días no vas a ser capaz de acordarte a quién te has tirado (y con lo poco que follas es como para acordarse), llamarás para quedar a esa amiga que te levantó a tu último ligue, y mandarás flores al que te dejó la cuenta tiritando... Háztelo mirar, cariño, que se puede ser olvidadiza, pero no tan tonta.

PISCIS

No te emociones todavía cariño, pero desde este horóscopo quiero avisarte de que por fin te van a dar un premio (más que merecido, por otra parte). Mejor que todavía no se lo cuentes a tu novio, porque se trata del galardón otorgado a la más marica, viciosa y popular del cuarto oscuro. Lo gracioso es que él cada vez frecuenta más esas oscuridades... y cualquier día os vais a encontrar (mmm... qué pena no poder verlo).

Cartas a Nagore Gore

BREVES

Mándanos tus consultas para Nagore a aitor@revistablue.com

Hola Nagore:

Soy una chica bi y estoy saliendo con un chico ahora. Muchas amigas lesbianas me han soltado cosas como “ya volverás al buen camino” o “eso es una fase”. Incluso dentro del colectivo me siento cuestionada. ¿Cómo les hago entender que no estoy confundida?

Hola querida amiga.

Te juro que flipo con todo, yo cuando comencé a militar en el colectivo gay, allá por finales de los 80, pensaba que a estas alturas además de muchos avances a nivel tecnológico, también tendríamos avances a nivel político y social.

Pero mientras la gente puede disfrutar de móviles de última generación en sus bolsillos, seguimos siendo como sociedad, las mismas catetas de entonces. Y eso que intento ser positiva.

Evidentemente las personas LGTBI venimos de entornos muchas veces homófobos y clasistas y la Bisexualidad es una especie de asignatura pendiente para las mentes obtusas.

Ya en aquellos años cuando comencé, había amigas que me decían que la bisexualidad no existía que era una especie de fase. También es cierto que había y sigue habiendo gente que esconde su homosexualidad con una falsa bisexualidad, pero allá elles.

Vosotras las personas Bi, no tenéis que pagar el pato y creo que os toca seguir educando a vuestro entorno con naturalidad que es una de las mejores formas de educar.

Así que querida amiga, enrollaté con quien te de la gana, haz tu vida, y como diría Buika (a la que adoro) enfócate en lo tuyo lo demás vendrá solo y seguramente tu gente acabe aceptando por fin todo tu ser en pleno esplendor.

Querida Nagore:

Soy chico gay y tengo 30 años. Todos mis amigos están enganchados al Grindr y hablan de sus conquistas como quien colecciona cromos. Yo, sin embargo, tengo poco interés en el sexo casual, y empiezo a pensar que igual soy raro o algo. ¿Estoy mal de la cabeza… o solo tengo otro ritmo?

Hola cariño, somos como ovejitas, que el Grindr se pone de moda todo el mundo a usar Grindr (que sinceramente creo que a la larga no sirve para nada) Beee Beee, que se ha puesto de moda coleccionar hombres como quien colecciona cromos pues venga todas a coleccionar beee, beeee, Que la gente se tira de un puente porque las demás se tiran (chemsex) pues venga vamos a tirarnos beee beee.

Querido, haz lo que tu sientas, y lo que tú sientas no tiene porque ser lo que le guste a la mayoría a mi por ejemplo no me gusta el fútbol y cuando gana el Athletic es como si me reventara un grano, pues seguramente encuentres como yo he encontrado, una minoría que siente y busca lo mismo que tú.

Como diría Buika (a la que adoro) céntrate en lo tuyo cariño lo demás no es tan importante. Te sientes un bicho raro, disfrútalo. Es un lujo ser alguien especial en un mundo donde priman las ovejitas.

Y si no sabes a lo que me refiero te espero todos los viernes en el Badulake. Allí coincidirás con muchas Raras Avis como tú. Gora aniztasuna.

La I.A. me confunde...?

*Por - **Serghay***

La verdad es que no doy abasto... y entre el postureo del artisteo y demás... -evento va, evento viene- ya no sé si estar en el candelero me merece la pena o ya no me apetece.

Ser o no ser influencer... esa es la cuestión, cuando la gente vive -y se muestra cada vez menos real- en lo virtual. En el mundillo de lo lgtbq+ ser un poco teatreros ha sido lo más... lo más recurrente, pues desde niñ@s ya hemos fingido ser lo que no somos (heteros cis) para la discriminacion evitar... por pura necesidad. Y ahora la máscara ya la llevamos pegada y puesta de por vida, y nos cuesta dejar el personaje cuando la sesión de chemsex, o el evento de turno o conexión vía teams para ligar sin consumar ha expirado... así que no es que “the show must go on”, es que no termina nunca el show, y nuestra vida entera es ¡“teatro puro teatro”! Hay tanto miedo de mostrarnos tal y como somos, como necesidad.

Salimos del armario, de las normas del heteropatriarcado y demás... pero al entrar en el ambiente nos revestimos de otras tan irreales como las ideales que en nuestros perfiles tuneados nos permite tener la inteligencia artificial... ¡que no la emocional.

Dicen que solo hay una vida pero que si se vive plenamente con vivir una es sufciente... y eso solo se puede hacer desde la autenticidad... y dejar el teatro para cuando acudimos a ver una buena obra.

Modesto

Paquita La De Barrenka

El Balcón de la Lola

FOTOS

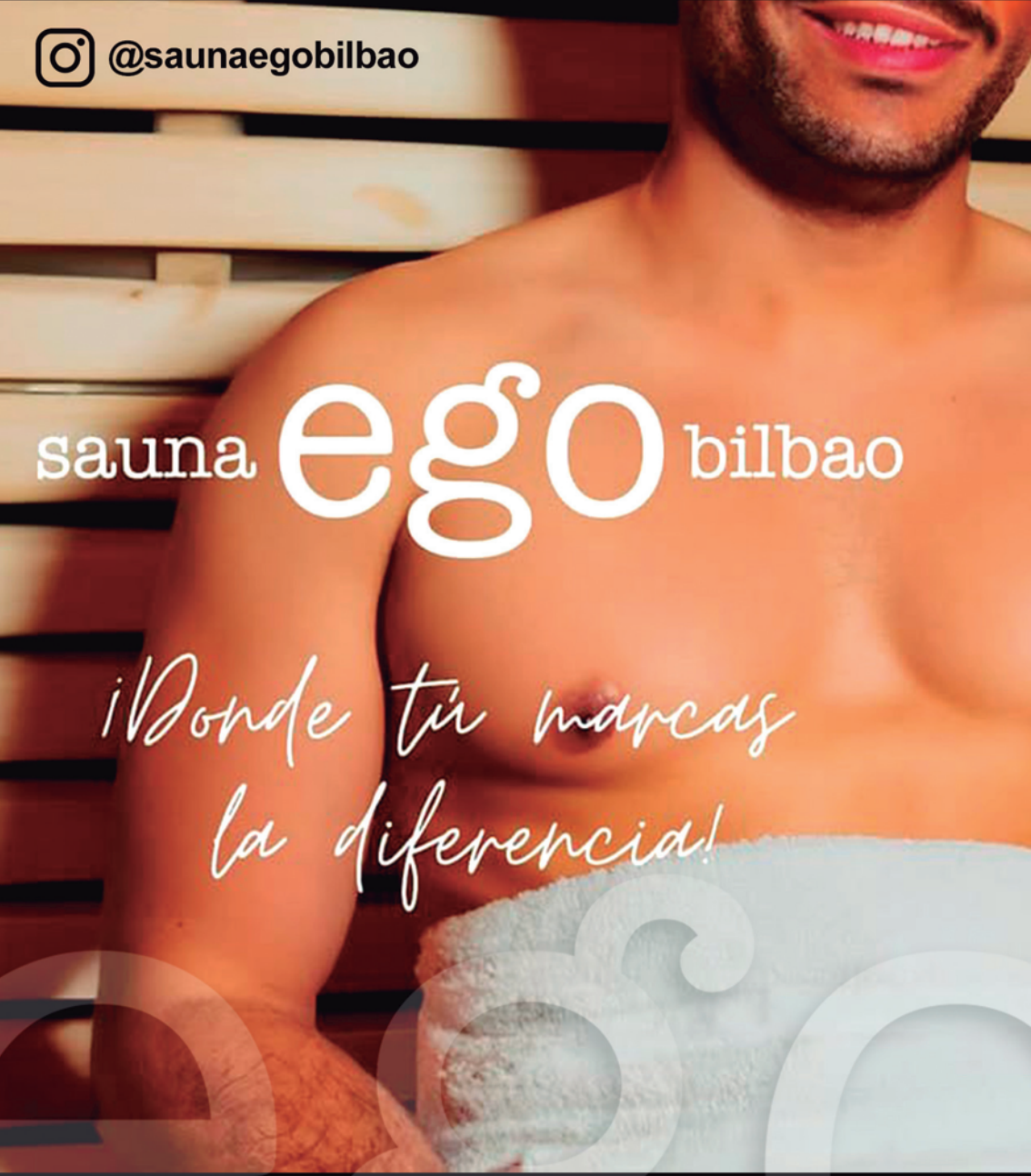
Pub New Lambda

Novela de misterio, magia, suspense... y desamor, que se da entre dos hombres de muy diferente condición personal, personalidad y sobretodo posicionamiento en el mundo de lo trascendente y esotérico.

Novela disponible en Amazon

Paquita la de Barrenka

Barrenkale 11 (Casco Viejo - Bilbao)



HORARIO

de JUEVES a DOMINGO
a partir de las 16:00h

www.saunaego.com

C/ Nicolás Alcorta 3, bajo
(plaza Zabalburu) · Bilbao